



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de marzo de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Temas del programa 34, 71, 72 y 135

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

Prevención de los conflictos armados

Derecho de los pueblos a la libre determinación

Promoción y protección de los derechos humanos

**La responsabilidad de proteger y la prevención del
genocidio, los crímenes de guerra, la depuración
étnica y los crímenes de lesa humanidad**

Carta de fecha 1 de marzo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Armenia (véase el anexo I) y del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj (República de Nagorno Karabaj) (véase el anexo II) con motivo del 33^{er} aniversario de las masacres cometidas en Sumgait contra los armenios.

Le ruego que la presente carta y sus anexos se distribuyan como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 34, 71, 72 y 135, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mher **Margaryan**
Embajador y
Representante Permanente



Anexo I de la carta de fecha 1 de marzo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia con motivo del 33^{er} aniversario de las masacres cometidas en Sumgait contra los armenios

27 de febrero de 2021

Hace 33 años, entre el 27 y el 29 de febrero de 1988, la ciudad de Sumgait (Azerbaiyán) fue escenario de varias masacres planificadas de armenios, un asesinato en masa alentado por las autoridades azerbaiyanas y permitido por las fuerzas del orden. Cientos de armenios fueron asesinados, entre ellos mujeres, niños y ancianos, y se desplazó a la fuerza a otros varios miles.

La masacre de Sumgait se produjo en respuesta a la aspiración del pueblo de Artsaj de hacer valer su derecho inalienable a una vida digna y segura en su patria histórica y a ejercer su derecho a la libre determinación. Azerbaiyán se opuso a los intentos de ejercer los derechos humanos con una política de castigo colectivo, con la que se sometió a la población armenia de la ciudad de Sumgait a graves torturas y actos violentos.

Las atrocidades de Sumgait instigaron la limpieza étnica y las masacres de armenios en otras ciudades de Azerbaiyán, como Bakú y Gandzak. Además, la justificación inequívoca de dicho crimen y la glorificación de los asesinos por haber matado a armenios tuvieron su reflejo en los esfuerzos de las autoridades azerbaiyanas por resolver el conflicto de Nagorno-Karabaj mediante el uso de la fuerza.

El 27 de septiembre de 2020, Azerbaiyán inició una guerra en toda regla contra Artsaj y su pueblo, acompañada de crímenes de guerra similares contra la identidad armenia, aunque con una diferencia: en esta ocasión, el asesinato de civiles no lo llevaron a cabo turbas dirigidas desde la distancia, sino efectivos de las fuerzas armadas azerbaiyanas, y en Internet se han publicado vídeos pertinentes en este sentido.

Durante los 44 días de guerra, las fuerzas armadas azerbaiyanas, sintiéndose impunes, cometieron numerosas violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, que se manifestaron en forma de atrocidades masivas como la limpieza étnica y los crímenes de guerra. Las fuerzas armadas de Azerbaiyán, asumiendo el comportamiento de los grupos terroristas, cometieron violaciones contra prisioneros de guerra y civiles, incurrieron en la barbarie de destruir monumentos histórico-culturales y profanaron santuarios. Las ejecuciones de prisioneros de guerra y civiles armenios en la región de Hadrut de Artsaj y en otros asentamientos que quedaron bajo el control militar de Azerbaiyán son consecuencia de los crímenes no condenados en el pasado.

Hoy rendimos homenaje a las víctimas inocentes de las masacres de armenios cometidas en Sumgait y deseamos hacer hincapié, una vez más, en la determinación de la República de Armenia, la República de Artsaj y todos los armenios de vivir en su patria en condiciones de libertad, independencia y dignidad.

Anexo II de la carta de fecha 1 de marzo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj con motivo del 33^{er} aniversario de los pogromos armenios en la ciudad de Bakú

28 de febrero de 2021

Hoy rendimos homenaje a la memoria de las víctimas inocentes del genocidio de Sumgait, uno de los acontecimientos más trágicos de la historia moderna de nuestro pueblo.

En el transcurso de los multitudinarios pogromos planificados cometidos entre el 27 y 29 de febrero de 1988 en la ciudad de Sumgait, situada muy cerca de la capital de Azerbaiyán, decenas de armenios fueron asesinados, mientras otros cientos sufrieron mutilaciones y decenas de miles fueron deportados. En un plazo de tres días, y con la criminal connivencia de las autoridades del Azerbaiyán soviético y la absoluta pasividad de los cuerpos de seguridad, la ciudad y sus miles de habitantes cayeron en manos de matones armados que asesinaron impunemente y con especial crueldad a ciudadanos armenios.

La masacre de Sumgait marcó el inicio de toda una serie de crímenes de lesa humanidad cometidos en el marco de la política estatal de Azerbaiyán dirigida contra el pueblo armenio en todas las fases del conflicto Azerbaiyán-Karabaj. Tras el colapso de la URSS, el genocidio, la limpieza étnica sistemática y las masacres en las que participaron las autoridades azerbaiyanas entre 1988 y 1991 fueron sustituidas por crímenes de guerra durante la agresión armada iniciada contra la República de Artsaj y su pueblo entre 1991 y 1994, así como en 2016 y 2020.

Como resultado de la política genocida que sigue Azerbaiyán desde 1988, miles de armenios han sido asesinados, decenas de miles sufren discapacidades y cientos de miles han sido deportados a la fuerza y han perdido su patria.

La impunidad y la falta de una respuesta adecuada por parte de la comunidad internacional han avivado las agresiones y ampliado la escala de los crímenes cometidos por Azerbaiyán contra el pueblo de Artsaj. La atmósfera de odio que el oficialismo de Bakú ha fomentado durante años en la sociedad azerbaiyana ha creado una situación en la que los crímenes de guerra, entre ellos el acoso, la tortura y el asesinato de prisioneros de guerra y civiles, se perciben en Azerbaiyán como una norma y un ejemplo a seguir. La negativa de Azerbaiyán a devolver a los prisioneros de guerra y a los civiles atrapados en cautiverio como resultado de la agresión azerbaiyano-turca acontecida en el otoño de 2020 es un vivo ejemplo de una política criminal cuya génesis está en la impunidad y la permisividad.

Honramos el recuerdo de las víctimas inocentes de los crímenes y la política misántropa de Azerbaiyán y hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que adopte medidas eficaces que obliguen a las autoridades azerbaiyanas a renunciar a su política criminal y a crear las condiciones necesarias para establecer una paz estable y duradera en la región.